

- EN DEFENSA DE LA ACTUAL ESTRUCTURA DE LA SARDANA, POR LUIS ALBERT
- IGNACIO MELE, MEDICO Y ARQUEOLOGO DE TOSSA, POR JOAQUIN CIURO
- LOS CRUSTACEOS: EL SECRETO DE LA LANGOSTA, POR JOSE PLA

UN MOMENTO DEL ACTO DE ENTREGA, AL AYUNTAMIENTO DE TOSSA, DEL MUSEO EXISTENTE EN "VILA VELLA", POR LA DIPUTACION DE BARCELONA



Pequeñas estampas fossenses

Más de una vez me he imaginado ver a esta pequeña capilla enclavada en un suave montículo, con su cimbreante ciprés delante de la puerta y rodeada de verdes prados en un paisaje idílico o asentada en lo alto de una agreste montaña, en espera de recibir la tradicional visita de los romeros o de algún paseante.

Esta capilla, levantada modestamente, todo es sencillo y humilde en ella. Aquí el visitante no encontrará la grandiosidad, ni la belleza, ni las grandes dimensiones, de las iglesias o catedrales de altivos y arrogantes campanarios. Tampoco encontrará el arqueólogo o aficionado tema para su estudio, para tal o cual bóveda, capitel o ventanal de policromados colores, o bien, si su estilo es gótico, barroco o del renacimiento. Pero sí encontrará esa permanencia de humildad y recogimiento que existe desde que fue levantada. Sencillamente para el culto.

Creo de interés y para mejor descripción de la misma, transcribir algunos detalles que el inolvidable Dr. Ignacio Melé, expuso en la conferencia dada en la Sala del Ayuntamiento de la villa, el día 21 de febrero de 1926:

“Es muy difícil averiguar, por falta de documentos, la fecha que fue construida la capilla. Lo único que se sabe es, que en el año 1625, se fundó un beneficio bajo la invocación de Santa María del Socors, haciendo constar en el acta, que la capilla estaba situada fuera de la población.

La antiquísima imagen de la Virgen del Socors, que se venera en el altar mayor, es de talla y estilo de la época. En la decoración policromada del vestido, hay pintada una torre y un fragmento de la muralla de “Vila Vella”.

En el altar mayor se lee la fecha de 1726, la cual es de suponer que marca el año que fue restaurada, ya que por su estilo parece ser que fue hecho en tiempos más lejanos.

Es curioso un ex-voto pintado al óleo de grandes dimensiones. En él figuran el mar con tres barcas y sus velas desplegadas al viento; en una de ellas la bandera mora.

Arriba, hay pintadas las imágenes de la Mare de Déu del Socors, San Antonio y San Benet; a los lados, las torres de “Vila Vella”.

Todo lo cual quiere representar un episodio de piratería, que según un libro de actas del Ayuntamiento, pasó en la madrugada del día 15 de julio del año 1801.

Entre otros objetos, podemos también fijarnos en una cruz de madera, en la cual hay esculpidos todos los vituperios de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, de dibujo muy correcto, siendo una buena muestra de paciencia benedictina, ya que fue hecha por algún monje o ermitaño de Montserrat.

En una de las paredes está expuesto un trozo de retablo de los “Sants metjes Cosme i Damià”, que indudablemente son mucho más antiguos que la fecha de la construcción de la capilla, e ignorándose su procedencia.

Por fin, es remarcable un pequeño barco en miniatura, que es un ejemplar notabilísimo en su género”.

También tiene su leyenda. Cuentan, aunque no se precisa la fecha, que un día de fuerte temporal y a la vista de la villa, se encontraba una embarcación en grave peligro, pidiendo auxilio. Fue visto por un marinero, el cual se marchó rápidamente a voltear la campana de la capilla, para reunir al vecindario y prestar la ayuda para su salvamento.

LA CAPELLA DEL SOCORS



Tuvieron suerte en sus trabajos y así pudieron sacar la embarcación a la playa y a sus tripulantes, sanos y salvos. El patrón quedó admirado por el gran número de gente reunida en tan poco espacio de tiempo. Le dijeron que era debido a la campana de la capilla de la Virgen del Socors, que cuando doblaba para pedir auxilio, acudían todos sin distinción de clases. Pidió le acompañasen para dar gracias a la Virgen y hacerle ofrenda de la imagen de Jesús, que él tenía en la habitación de su barco.

Ha pasado el tiempo, y con él las calamidades que la vida lleva consigo, llevándose también de esta capilla obras de arte o simplemente sencillos recuerdos de los cuales se nutre la historia.

Sigue venerándose la Verge del Socors con el mismo fervor de antaño y es día solemne, cuando recibe al peregrino y acompañantes, de retorno de Santa Coloma de Farnés, después de haber cumplido el tan tradicional “Vot del Poble”.

Decía al principio, que la “capella del Socors”, tan modesta, blanca y limpia, me la imaginaba a veces transportada en otros parajes, viéndola resplandecer con su sublime sencillez igual que una flor silvestre. No es que me desagrade verla rodeada de casas y en plena urbe, que ésto también tiene su encanto, pero es que a mi me agrada cuando encuentro una pequeña y rústica capilla en plena naturaleza. Y ésta, sería una de ellas.

(Dibujo del autor)

JOSE FIGUERAS



UN NUEVO MUSEO

En la Costa Brava existen varios museos. Unos están abiertos y otros permanecen casi cerrados. Por suerte nuestra y del turista que nos visita, el de Tossa, después de casi dos años de persistir en un cerrojo total, por obras en su interior, abrió nuevamente sus puertas con notables signos de una reconstrucción evidente. Ahora todo está limpio y arreglado. Se pintaron las paredes y el suelo. Se colocaron nuevas vigas. El Museo parece otro.

Su contenido tiene un gran valor y atractivo. Abarca ricas colecciones de pintura. Sesenta y ocho cuadros en total. De estas obras hay varias de pintores nacionales y extranjeros. De los españoles citaremos a Monpou, Pruna, Bosch Roger, Nuria Llimona, Sisquella, Grau Sala, Creixams, Benet, Gausachs, Roig y Soler, Colom, Brull, Gimeno, etc. Referente a los pintores extranjeros destacaremos a Marc Chagall, Georges Kars, Jean Metzinger, Oszald Petersen, Olga Sacharoff, Julius W. Kamfp, Oscar Zügel, etc. Asimismo hay buena escultura. Cinco piezas. Obras de Manolo Hugué, Clará, Monjo, Rebull y Casanovas. Además contiene diferentes y valiosísimos objetos, entre los cuales se cuentan varias fotografías, mapas, litografías, dibujos a la pluma, etc. También hay la sala dedicada a Ignacio Malé, en la cual figuran los hallazgos encontrados en sus diferentes excavaciones por este médico arqueólogo, todo ello de la época romana y algo de la griega.

El Museo lo fundó en el año 1933 el citado doctor Malé, que sentía una enorme pasión por el arte, en colaboración con don Alberto del Castillo —que fue su primer director— y don Rafael Benet. Está instalado en una vieja casa de piedra de "Vila Vella". Desde la fecha de su fundación el Museo había pertenecido a la Diputación de Barcelona, que fue quien brindó su patrocinio. Ahora, a los 33 años de su creación, la Diputación barcelonesa lo entregó, en un acto solemnísimos, al Ayuntamiento de la villa. Y, en un rasgo que le honra, lo hizo con el edificio totalmente restaurado.

Prueba de su vital valía e interés, es que todas sus obras han sido regaladas. Ahora bien; existe un jurado y solamente se admiten las de pintores de renombre. Creemos que este Museo puede obtener hoy día una gran resonancia internacional. A fuer de sinceridad hacia los tossenses, hemos de confesar que no serán precisamente amigos lo que le faltará al Museo de Tossa.

JAVIER DALFO



TOSSA, FEBRERO 1966
AÑO I - NUMERO 9



REVISTA MENSUAL
EDITADA POR EL AYUNTAMIENTO
DE TOSSA

DIRECTOR: JAVIER DALFO

FOTOGRAFÍAS
DE MANUEL FABREGAS
MARCELINO CUATROCASAS,
Y JUAN CANADELL

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CASA CONSISTORIAL

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PESETAS

IMPRESO EN
ARTES GRAFICAS TRAYTER DE FIGUERAS

DEPOSITO LEGAL: GE. 215 - 1965

NOTICIARIO

BREVE



1 De acuerdo con la Disposición Transitoria 3.^a de las Ordenaciones Turísticas de Restaurantes y Cafeterías, el día 1 de junio próximo termina el plazo para que los titulares de Establecimientos de Restaurantes, Snacks-Bar y Cafeterías abiertos con anterioridad al 1 de junio de 1965 soliciten de este Ministerio la asignación de categoría. Por lo que antecede, se recuerda a los industriales interesados la necesidad de presentar en esta Delegación Provincial la documentación pertinente, dentro del más breve plazo posible, a fin de evitar aglomeraciones de última hora y posibles perjuicios, dado que a partir de la mencionada fecha de 1 de junio próximo aquellos establecimientos que no hayan obtenido la oportuna clasificación serán considerados como incursos en el ejercicio clandestino de su actividad. Lo que se hace público para general conocimiento.

2 Ha dado fin el Campeonato de Invierno de Pesca al lanzado, iniciado el 7 de noviembre en nuestra villa, para seguir en Port Salvi, tras haber tenido por escenarios Les Sufreres y el sector de costa hasta Cala Maset, finalizando en el de Aiguablava. Clasificación general: 1, Martín Navarra Gabarró, 32.520 puntos; 2, Félix Remus Roda, 32.050; 3, Rogelio Morató Reixach, 29.260; 4, Jorge Busquets Trasané, 23.870; 5, Arnaldo Recasens Ferrer, 21.390; 6, Francisco Bagudán Franch, 21.270; hasta 31 clasificados.

3 A los pescadores tossenses les recordamos que se permite la pesca del salmón y de la trucha de altura media, a partir del primer domingo de marzo, día 6, y que desde el 1 del citado mes se pueden pescar con redes las especies autorizadas.

4 Con una Misa solemne concelebrada por los sacerdotes asistentes y presidida por el obispo auxiliar de Málaga, se clausuraron, en Playa de Aro, las III Jornadas Nacionales de Pastoral del Turismo, que se celebraron en aquella localidad de la Costa Brava. Por la tarde, se efectuó una excursión a diferentes puntos del litoral gerundense, deteniéndose especialmente en nuestra villa.

5 Se recuerda que la Dirección General de Empresas y Actividades Turísticas ha dispuesto que aquellos establecimientos hoteleros cuyos precios para 1966 sean los mismos que en 1965 podrán habilitar los Carteles de Habitaciones, Conserjería y Lista de Precios del Libro Oficial de Reclamaciones, mediante una diligencia que será estampada por esta Delegación Provincial, y que hará válidos dichos documentos para la temporada de 1966. Los titulares de establecimientos a los que se les hayan aprobado nuevos precios, deberán efectuar el sellado de la expresada documentación en la forma acostumbrada. Dado el crecido número de establecimientos turísticos existentes en la provincia (hospedajes, restaurantes, campings, cafeterías, etc.), y en evitación de aglomeración de peticiones de trámite en el inicio de la temporada turística que —caso de producirse— ocasionarían demoras en el normal despacho de los asuntos, con posibles perjuicios para los interesados, se recomienda que dichas operaciones y cuantas se refieran a las industrias turísticas en general, sean efectuadas con la máxima antelación posible.

6 Han pasado unos días en la villa el matrimonio norteamericano Hamilton. Lo curioso del señor James y de su esposa Maldred es que viven en la "Avenida Gerona, 508. San Gabriel. Los Angeles (California)". Esta calle está enclavada dentro una amplia zona residencial y está formada por un conjunto de chalets y torres. Tiene una longitud de unos 500 metros y es muy bonita. La habitan unas 400 familias. El matrimonio Hamilton hizo un viaje de 3 meses por diferentes países. El fin de su viaje fue Gerona (la nuestra, claro está), y Tossa la población que ellos eligieron para descansar.

7 Se celebró en el Ateneo de Madrid, ante un selecto auditorio, el juicio crítico del libro "Antología poética de la Lengua Catalana", del escritor tossense don Félix Ros. Presidió el acto don Gerardo Diego, al que acompañaban en el estrado los también catedráticos don Joaquín de Entrambasaguas, don Rafael Morales y don Angel Valbuena, y el escritor don Tomás Borrás. Puede decirse que la crítica a la "Antología", de Ros, fue una sucesión de encendidos elogios.

En defensa de la actual estructura de la SARDANA

Entre los años 1927 y 1933 ya se promovió en Barcelona el conflicto del acortamiento de la Sardana, intentona reformista que se estrelló contra el proverbial "seny" racial y sano criterio tradicional de la opinión pública, la enérgica oposición procedente del Ampurdán y demás comarcas gerundenses y la falta de apoyo de las "cobles", que se negaron a secundar una reforma en la que salían perdiendo.

De las escaramuzas libradas a la sazón entre ambos bandos, dará idea esta cáustica réplica del poeta Jaime Maurici, aparecida en un periódico barcelonés de la época: "*Si com a dansa no els agrada a alguns, la solució és fàcil. Que torni la Sardana a l'Empordà i que ells es facin una altra cosa al seu gust i aleshores podran fer el que millor estimin...*".

Al socaire del espíritu de renovación que informa nuestra época, al cabo de tres décadas del primer fracaso se ha intentado suscitar, nuevamente en la Ciudad Condal, el olvidado proyecto. Es significativo hacer constar que quienes lo alientan no sean los propios bailadores —quienes precisamente rehúsan sistemáticamente las sardanas demasiado cortas— y que al fin no son los interesados los responsables de esta resurrección, sino personas que a pesar de su indudable buena fe y quizás debido a un contraproducente exceso de celo, han hecho de la Sardana un motivo de preocupación constante. Estos pretextando mantener vivo el interés hacia la Sardana, han de recurrir a cuestiones públicas de este tipo, especie de fiebres periódicas que aquejan el mundillo sardanístico.

La reforma atenta contra una tradición secular

Para amar una cosa es premisa indispensable conocerla. Por tanto, resulta lógico, en cierta manera, que no sientan apego a la tradición quienes ignoran la historia de la Sardana y creen, equivocadamente, que el actual

número de repeticiones es completamente arbitrario, que ello data tan sólo del tiempo de Pep Ventura y que se debe, únicamente, a la escasez de composiciones que les obligaba a repetirlas, como suponen quienes han promovido la cuestión. En realidad la cosa proviene de las rústicas "cobles de joglars y ministrils", las cuales ya tocaban con las mismas repeticiones las sardanas cortas bailadas en las comarcas gerundenses antes del siglo XIX.

Diferencia entre evolución y reforma

La Sardana presente es fruto de una lenta evolución debida a un proceso musical en el que jugó un importante papel el paulatino perfeccionamiento instrumental de la "cobla" durante la primera mitad del pasado siglo, proceso evolutivo al que aportaron su grano de arena muchos ignorados compositores. Ello culminó con Pep Ventura, en cuya época la Sardana cristaliza en su forma y estructura definitiva.

Reforma y evolución se diferencian en que ésta es lenta e in-

apreciable, si no es con una cierta perspectiva histórica y no puede precisarse el instante en que se produce, inevitable por tanto.

A la evolución de la Sardana en su aspecto coreográfico es forzoso resignarse. ¿Qué duda cabe de que en el transcurso de los últimos cien años la evolución se ha dejado notar en una serie de pequeños detalles? Pero de ninguna manera podemos permanecer impasibles ante una mutilación repentina.

Toda tradición entraña un punto de partida

Esto es lo que parece querer ignorar quienes avalan toda innovación bajo el fútil pretexto de que nosotros, apegados a la tradición, aún tendríamos que bailar las sardanas cortas de antaño.

En el campo de la Sardana, el tradicionalismo arranca de mitades del siglo pasado, cuando superado el proceso evolutivo, la Sardana cristaliza en la forma actual, sin que ello signifique renuncia a sus precedentes históricos. De la misma manera que, cuando nos referimos, por ejemplo, al vestido tradicional catalán, se sobreentiende la "barretina" y además prendas usadas en la época en que cristalizó el "folklore", pero no a las pieles con que cubrían su cuerpo las primeras tribus ibéricas que poblaron nuestra región.

Toda reforma atenta contra la unidad de la Sardana

La rara unidad geográfica que ha logrado la Sardana en toda Cataluña —exceptuando el caso del estilo selvatán que merece mención aparte— se basa primordialmente en el acatamiento de los repartos de cada una de





las repeticiones, según las normas del sistema ampurdanés ya establecidas en el primer tratado sardanístico que conocemos, publicado en Figueras, en 1850.

Toda ruptura de esta columna vertebral de la Sardana, clave de su unidad, conduciría inevitablemente al cisma y a la total disgregación. Buena prueba es de ello la disparidad de opiniones de los innovadores, que ni entre sí logran ponerse de acuerdo.

Basta recordar que la moderna innovación de colocar los brazos caídos en los "curts", cuyo origen se reduce a una falsa apreciación, deslizada en un pequeño folleto titulado "Estética de la Sardana", publicado en Barcelona, en 1908, ha sido causa de continuos resquemores y desagradables incidentes y diatribas.

¡Imaginemos las fatales consecuencias acarreadas por una reforma trascendental como la que se intenta, de no ser acatada unánimemente!

Es por esta suprema razón, que en el año 1953, cuando en Barcelona se sometió al referéndum de los compositores el proyecto de reforma de la cobla, opuse también mi voto, sacrificando toda posible ventaja musical al objeto de no malbaratar la básica unidad de plantilla de las cien y pico de "cobles" existentes actualmente.

Acortamiento de la extinguida danza del "contrapàs"

El acceder al acortamiento de la Sardana equivaldría en un

plazo más o menos lejano, a condenarla irremisiblemente al camino de la sepultura, emprendido hace un centenar de años por la extinguida danza del "contrapàs", consecuentemente a las sucesivas mutilaciones operadas en ella, cuando el pueblo, relajado el sentimiento que determinó su creación empezó a encontrarla demasiado larga.

La renovación, para ponerse a tono con el tiempo —argumento aducido por los innovadores— presenta el inconveniente de que ha de ser constante: es un monstruo no saciado hasta tragarse toda la víctima. Así lo confirma uno de los innovadores, que ya prevé en sus declaraciones una segunda reducción.

Pretender modernizar la sardana sería cometer un desafuero parecido, por ejemplo, a intentar modificar una iglesia gótica para adaptarla al gusto arquitectónico actual.

Verdadero atentado histórico

Estas supresiones, preconizadas también por algunos, equivaldrían a sepultar para siempre el característico toque del "flabiol", que constituye, precisamente, un vestigio antiquísimo ligado a los más remotos y oscuros orígenes de la Sardana; primitivamente, los "contrapunts" se bailaban también, y ello dio lugar a sangrientos incidentes entre selvatanes y ampurdaneses, pues en cada comarca se iniciaba en distinto sentido. Incluso no falta historiador para sustentar la opinión de que etimológicamente "contrapunt" significa punto de contraversión o ataque.

¡Cuánta inconsciencia, pues, Dios mío, la de aquellos que ignorantes de todo antecedente, osan atentar tan a la ligera contra cosas que, si a todos debieran merecer el máximo respeto, constituyen en las comarcas gerundenses una verdadera reliquia histórica.

Golpe de muerte para el estilo selvatán

Si bien en el sistema ampurdanés las primeras repeticiones de "curts" y "llargs" sirven de mera comprobación a la contabilidad, en el sistema selvatán,

mucho más complicado, ya están sujetas a la obligación de terminar en un sentido fijo —a la derecha precisamente— y por tanto su eliminación conduciría, automáticamente, a borrar el rastro de este estilo que, incluso a los ampurdaneses, nos ha de merecer el máximo respeto. Se remonta el origen de esta dualidad comarcal, a viejas rivalidades, hijas, según parece, de una escisión producida en la tribu ibérica de los indigetias.

Quizá haya quien, situado en un paralelo geográfico distante de un centenar de kilómetros, opine que este es un sentimentalismo sin importancia, pero en la provincia de Gerona, no podemos abandonar a su triste destino a una de nuestras comarcas, fielmente conservadora de una tradición secular.

La supresión del último contrapunto

La Obra del Ballet Popular, organismo radicado en Barcelona, siguiendo las huellas de la extinta "Lliga Sardanista" y con un criterio relativamente ponderado, ha propuesto la misma solución brindada por aquel organismo en 1932; la de suprimir el último contrapunto, interpretándose en compensación siete sardanas en vez de las seis actuales.

Esta solución presenta dos dificultades insoslayables:

1.º La de que las "cobles", siguiendo el mismo criterio imperante cuando interpretan programas de concierto o "ballets", no aceptan ningún cambio, excepto para significar una reducción del cómputo global de compases correspondientes a una audición actual, que arroja un promedio de 3.500 aproximadamente, equivalentes a unos 60 minutos de música ininterrumpida; en cambio la modificación representaría unos cuantos minutos más, amén de llevar aparejada, con el forzoso descanso entre la sexta y la séptima sardana, un aumento del tiempo invertido actualmente en una audición, aproximadamente unas dos horas.

Mi amor a la Sardana, me ha llevado a tocar el "tenor" y el "tiple" de la "cobla" y atestiguo que en este caso no se trata de una mezquindad de los profesores músicos, sino que, efectivamente, dado el esfuerzo exigido

por el dominio de la sonoridad en estos indómitos instrumentos, no es prudente sobrecargar lo más mínimo el programa actual si queremos obtener una cierta calidad musical en las audiciones.

2.º Esta solución es fruto de un punto de vista meramente ciudadano, en el cual tan sólo se tienen en cuenta las habituales audiciones de seis sardanas, pero demuestra un desconocimiento absoluto del ambiente rural, donde, en las Fiestas Mayores, siguiendo unas normas tradicionales de costumbre inveterada, reguladas escrupulosamente en la Reglamentación del Trabajo para Profesores Músicos del 16 de febrero de 1948, el número de sardanas a interpretar oscila en muchos casos entre una y tres, según las restantes obligaciones musicales impuestas. (Oficio, concierto, baile, etc).

En estas ocasiones la supresión del último contrapunto no podría compensarse con el aumento de otra sardana, y nuestra provincia sería precisamente, la más afectada por la reforma, atentándose así, inútilmente, contra una de "les gràcies de l'Empordà", como tan acertadamente calificara Pedro Corominas estas típicas sardanas de nuestras Fiestas Mayores rurales.

Además de que poniendo el pro y el contra en la balanza, sería ridículo sacrificar tanta cosa a cambio de una ventaja exígua. Mediante la triste experiencia adquirida en un trato continuo con los sardanistas para la confección de programas, puedo atestiguar que lo único que se



PASADO Y PRESENTE DEL MUSEO DE TOSSA

LO FUNDO DON ALBERTO DEL CASTILLO, PERO SU PALADIN FUE EL DR. IGNACIO MALE HABLA el GUARDA del MUSEO D. ESTEBAN PUJALS

La Diputación de Barcelona acaba de tener un rasgo que la honra. Ha acordado entregar el Museo de Tossa al Ayuntamiento de la villa. Tossa tiene de hace muchos años, su pequeño museo, radicado en uno de los lugares más bellos de su "Vila Vella", en un caserón de piedra, conocido por "Casa Falgueras" o "casa del Gobernador", pero este Museo dependía bajo todos los aspectos de la Diputación barcelonesa por cuanto, según veremos más adelante, fue ella el que lo creó y el que le dio vida.

La ocasión es propicia para el reportaje. Desgraciadamente no todo el mundo, incluso no todos los gerundenses, conocen o han visitado el pequeño museo. Nosotros intentaremos presentarlo para, quizás de esta forma, alentarlos a visitarlo.

Nuestros pasos se han dirigido hacia la casa del guarda. Don Esteban Pujals

y su esposa nos han recibido con suma cordialidad. Impuestos de nuestro deseo se han brindado a facilitarnos toda la información que deseásemos.

—La familia Pujals —nos dijo la señora de la casa— está íntimamente vinculada con el Museo, ya que fue el padre de mi marido, don Sebastián Pujals Pla, el primer guarda que hubo, sucediéndole su hijo.

—En efecto, cuando murió mi padre, pasé yo a ocupar su puesto.

—¿Cuánto hace de esto?

—Creo que 23 años.

—¿Usted conocerá a la perfección la historia del Museo?

—Es como mi propia casa. Ahora, porque no me muevo de allí y antes porque iba con mi padre.

—Comencemos por la fundación...

—En Tossa había un médico muy conocido y apreciado, el doctor Ignacio Malé, que sentía gran afición a las co-

conseguiría con ello es repetir durante el año unas cuantas veces más el reducido número de sardanas de moda durante la temporada, que, salvando contadísimas excepciones, son, casualmente, las de peor gusto y valor musical más discutible.

Conclusión

Hemos creído oportuno orientar a nuestros lectores sobre esta cuestión de candente actualidad, que tan directamente nos atañe a todos los gerundenses.

Confiamos en que serán suficientes los razonamientos anteriores para que la opinión pública de nuestra provincia se oponga enérgicamente al acortamiento de la Sardana, como hace años se levantó en masa para protestar del proyecto de talar los monumentales árboles de la incomparable "Devesa". Así reaccionamos cuando se ha intentado mermar en algún sentido nuestro patrimonio artístico o espiritual, como en este caso.

LUIS ALBERT

sas antiguas. En sus ratos de ocio se dedicaba a explorar por los alrededores y debajo de las murallas. Este doctor fue el que inició las excavaciones en la villa romana. Lo que encontraba lo guardaba amorosamente en su casa.

—¿Y antes de él nadie se ocupaba de las excavaciones?

—En absoluto. Había un desconocimiento total. Fijese que se cuenta de que hubo un alcalde que tuvo la ocurrencia de empedrar su calle con las piedras de la Iglesia vieja.

—Convincente...

—El doctor Malé era muy conocido entre los artistas que frecuentaban Tossa y un día un grupo de éstos, conjuntamente con el catedrático don Alberto del Castillo le insinuaron la posibilidad de reunir todos sus hallazgos junto con cuadros que ellos donarían, en una sala. Y así nació el Museo. La idea fue aceptada por aquel benemérito médico y el señor Alberto del Castillo ayudado por don Rafael Benet, el señor Casanovas y otros emprendió la tarea de coleccionar los objetos hallados por el doctor Malé y recoger las pinturas que los artistas quisieran dar.

—¿En qué año fue esto?

—En 1933. Comenzado el Museo vinieron las preocupaciones económicas y fue la Diputación de Barcelona la que

brindó su patrocinio. De ahí viene que el Museo hasta la fecha haya pertenecido a la Diputación barcelonesa.

—Ya tenemos el Museo abierto...

—Como primera providencia se nombró un guarda. Fue mi padre, al que le daban una peseta diaria como jornal. La entrada al museo era de 0'50 céntimos.

—¿Prosiguió las excavaciones el doctor Malé?

—Murió arruinado en esta empresa. Cuando no era suficiente el dinero que recibía de la Diputación de Barcelona lo ponía de su bolsillo. Tenía un empleado, llamado "el cariñoso" que vivía más de lo que le pagaba el doctor que no de su sueldo. Era tal el altruismo del señor Malé que según se cuenta, cuando murió tenía como fortuna siete pesetas en el bolsillo.

—¿Cómo creció el Museo?

—A base de cuadros donados. No creo que se haya pagado jamás un céntimo por ninguno ¡Ah!, y no todos los cuadros que se ofrecen son aceptados. Yo he visto rechazar a muchos. El doctor Almagro, que era el Delegado de la Diputación de Barcelona cerca del Museo, se ha mostrado siempre muy exigente. Sólo admitía firmas de renombre. Ahora, al hacerse cargo el doctor Ripoll del puesto, existe un poco más de belige-

rancia. Se admiten cuadros de autores noveles, pero que sean buenos.

—¿Se preocupaba la Diputación de Barcelona del Museo?

—La Diputación de Barcelona tiene muchas cosas que hacer y el Museo era una de tantas. Sí, se ocupaba, pero era imprescindible que yo insistiera mucho. De todas formas le costó más dinero que no sacó.

—¿Cuánto cobran por entrada?

—Ahora diez pesetas. Pero al principio ya le dije que dos reales, después una peseta, para saltar a cinco, a seis y diez.

—¿Muchos visitantes al año?

—Muchos. Puedo asegurarle que todos los extranjeros que pasan por Tossa se asoman al Museo. Nacionales también vienen bastantes. Y colegios, aunque estos si llevan una tarjeta no pagan.

—El Museo cuando yo lo vi por vez primera parecía un poco destartado...

—Tiene toda la razón. Las vigas habían cedido y entraba humedad por todas partes. Recuerdo que mi trabajo en invierno era cambiar los cuadros de pared para evitar que el agua los estropeará. Llegó un momento en que se hizo insoportable la cosa y entonces dije al doctor Almagro "o manda arreglar el techo, o me llevo los cuadros a mi casa". Aquello fue decisivo. En octubre de 1963 vinieron unos señores de Barcelona, hicieron desmontar todas las obras y las depositaron en el Ayuntamiento y comenzaron los trabajos de restauración del edificio, que han terminado ya y que lo han dejado en perfecto estado.

—¿Por eso permaneció cerrado tanto tiempo?

—En efecto, por los trabajos en su interior se tuvo cerrado durante dos veranos el Museo.

—Es decir que el Ayuntamiento recibió un Museo reformado...

—Es el último rasgo que ha tenido la Diputación de Barcelona. Los gerundenses y en especial los vecinos de Tossa debemos agradecerles en lo que vale.

—Tiene razón y yo propongo que en alguna de las nuevas calles que se abrirán en las nacientes urbanizaciones de Tossa se le ponga el nombre de "Calle de la Diputación de Barcelona".

—Se lo merecen.

—¿Qué valor le daría a este Museo?

—Muchos millones. Hay cuadros que tienen un valor inmenso. Y las esculturas también tienen su precio.

Aquí terminó nuestra charla con el amigo Pujals, un hombre que ha vivido enteramente dedicado a su Museo y sin cuya vocación quizás hoy día Tossa no contaría con semejante medio de cultura. Sabemos la importancia que tienen los pequeños cargos en estos lugares alejados de las capitales y si Pujals, llevado por el desaliento, se hubiera dejado ganar del pesimismo puede que el Museo de Tossa hubiese pasado ya a mejor vida. Desgraciadamente tenemos muchos ejemplos en nuestra provincia.

Por eso desde estas columnas, al rendir homenaje al pionero del Museo, doctor Malé, al altruismo de la Diputación de Barcelona y a la preocupación de los señores Almagro y Ripoll, no queremos olvidar al modesto Esteban, piedra fundamental en estos últimos 23 años de vida y posterior crecimiento del Museo.

JAIME SUREDA





TOSSA Y EL TIEMPO

ESTIMULO Y CURIOSIDAD

Desde hace ya mucho tiempo vengo yo vinculado a los museos, de una parte, porque entre mis familiares ha sido muy viva la manía del coleccionar y de otra, porque mis propias aficiones me inclinan a ello y no son pocas las piezas que yo he logrado, especialmente en pintura, arte, para mí, el mayor. Ello significa que admiro y reverencio las colecciones de empuje y también que desdeño aquellas emprendidas por zotes adinerados, muy numerosas en nuestra región, verdaderos ejemplos de trapería o muestrarios de necesidades.

Naturalmente, que no es tan fácil eso del coleccionar. No hace mucho, con motivo del homenaje rendido por los anticuarios españoles a mi maestro y amigo Marés, se ha puesto de relieve lo dificultoso y especial de una profesión que tantas cosas exige. En primer lugar, para ser anticuario se requieren estudios de experto, no tan fáciles ni tan al alcance de cualquiera, y en segundo, una sólida preparación estética y grandes dosis de buen gusto, pues lo viejo no es antiguo ni son los años en exclusiva los que hermocean la pieza. Ya se ve, pues, cual es o debiera ser la principal utilidad de los museos, quiere decirse, la educación de los espectadores. Sean cualesquiera los objetos que en ellos se coleccionen, su misma presencia y selección sirven de constante pedagógica, y tomemos como ejemplo a la pintura, porque en ella, como ya he dicho, entiendo más.

Como todas las otras no es el de los colores un arte sencillo. No es fácil llegarlo a dominar. Ofrece dificultades de muchas índoles, y de veras, con bastante frecuencia solemos equivocarnos al juzgar, porque nuestro gusto interviene y quizá menospreciemos por ello a cosas en verdad apreciables. Mas no obstante, si bien el reconocer la obra maestra es un ejercicio árduo, no es menos cierto que ya no lo es tanto saber hallar la obra honesta y bien hecha que no ha de envilecer la pared de donde la colgamos ni ponernos en ridículo respecto a quienes entienden. Item más, como se dice en lenguaje jurídico, los cuadros valen dinero y entienda el lector que en la crítica diaria raramente hallará nadie una guía respecto a calidades de pinturas, por consideraciones obvias que no hemos de examinar. Pues entonces, es en el museo en donde pueden recibirse las lecciones indispensables. En él se hallarán el secreto de los modos y calidades. Poco a poco, visitando sus salas, estudiando las telas pendientes en ellas, se acabará por distinguir la diferencia que hay entre un cuadro y un cromó, y se adquirirá la cultura necesaria en un dominio tan importante y curioso. No se requiere para ello de trabajo ninguno y ni aún de tecnicismo siquiera. Ocurre lo mismo con quienes frecuentan las salas de conciertos. Para nada necesitan diferenciar una apoyatura de una negra con puntillo. Les basta con oír. Educan su sentido de la audición de tal modo, que ya no soportan charangas ni bullangas de estas que hoy llaman modernas, con olvido de que lo tonto y pueril ha formado siempre parte del acervo de no importa qué cultura.

Entonces, saludemos y apoyemos a este museo de Tossa. Es una escuela más en donde cursar el difícil aprendizaje del arte.

F. GARRIDO PALLARDO

ACTA de entrega del Museo

En la villa de Tossa, a veintinueve de enero de mil novecientos sesenta y seis :

Constituídos en el Museo situado en la "Vila Vella" de esta localidad, los Excelentísimos señores don Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes; don Joaquín Buxó, Marqués de Castell-Florite, Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona; don Juan de Llobet, Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Gerona, en nombre de la misma y además en representación del Excelentísimo señor Gobernador Civil de la Provincia de Gerona; el Ilustrísimo señor don Pedro Anson, Alcalde de la villa de Tossa; asistidos por el Ilustrísimo señor don Luis Sentís, y don Juan Sardá, secretarios, respectivamente, de la Diputación Provincial de Barcelona y del Ayuntamiento de Tossa, hacen constar :

Que la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona, tenía atribuído el patrocinio del expresado Museo, en méritos de la orden del Ministerio de Educación Nacional de quince de febrero de mil novecientos cincuenta y uno, siendo propietaria de las colecciones que el mismo contiene y habida consideración de la constante y eficaz colaboración prestada por el Ayuntamiento de Tossa, y atendiendo las peticiones del mismo que, reiteradamente, por modo directo y a través de diversas representaciones particulares y oficiales venía recibiendo, en sesión celebrada el día veinticinco de febrero de mil novecientos sesenta y cuatro, acordó instruir el correspondiente expediente, a fin de obtener del Ministerio de Educación Nacional que se relevare a la misma del expresado patrocinio, a fin de que pudiese asumir tal función el Ayuntamiento de dicha localidad, recabando al propio tiempo de dicho Ministerio y del de la Gobernación, la oportuna autorización para ceder gratuitamente al mismo el acervo museístico del indicado Museo.

Obtenidas las autorizaciones pertinentes, mediante escrito de la Dirección General de Bellas Artes, de veinte de mayo de mil novecientos sesenta y cuatro y de la Dirección General de Administración Local, de veintidós de agosto siguiente, y realizadas las oportunas obras de reinstalación y adecentamiento de las instalaciones a costas de la Diputación Provincial de Barcelona, ha llegado el momento de llevar a término los acuerdos de referencia.

Por tanto y para debida constancia pública de los actos de que se ha hecho mérito, se consigna :

PRIMERO. — El Excelentísimo señor don Joaquín Buxó, Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona, declara en nombre de la misma que, a partir de esta fecha, en virtud de las autorizaciones citadas, cesa el patrocinio que ejercía en el Museo de Tossa, en méritos de la Orden del Ministerio de Educación Nacional de quince de febrero de mil novecientos cincuenta y uno.

SEGUNDO. — El propio señor Presidente cede a título lucrativo al ilustre Ayuntamiento de Tossa, todo el acervo museístico que figura en el Inventario que suscrito por los representantes de ambas Corporaciones, se une como anexo a la presente acta.

TERCERO. — El Ilustrísimo señor Alcalde de Tossa, expresa de una manera solemne su reconocimiento a la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona, por la forma en que ha ejercido desinteresadamente tal patrocinio y el agradecimiento por la cesión del contenido del susodicho Museo a la villa de Tossa.

CUARTO. — Así mismo el propio señor Alcalde declara aceptar tal cesión y se compromete a adoptar todas las medidas conducentes al buen cuidado y conservación del conjunto artístico que gratuitamente y a su instancia se cede a la villa de Tossa.

Y para que conste, firman el presente documento por cuadruplicado y a un solo efecto, en el lugar y fecha al principio citados.

Firman:

GRATINIANO NIETO
MARQUES DE CASTELL-FLORITE
JUAN DE LLOBET
PEDRO ANSON
LUIS SENTIS
JUAN SARDA



Entrega del Museo de Tossa al Ayuntamiento de la Villa

La efectuó el Marqués de Castell-Florite, Presidente de la Diputación de Barcelona

PRESIDIO EL DIRECTOR GENERAL DE BELLAS ARTES

En Tossa se efectuó el acto de entrega del Museo existente en el recinto de "Vila Vella", al Ayuntamiento de la población, por parte de la Diputación Provincial de Barcelona.

Presidió el acto el Director General de Bellas Artes, don Gratiniano Nieto; Presidente de la Diputación de Barcelona, Marqués de Castell-Florite; Presidente de la Diputación Provincial de Gerona, don Juan de Llobet, quien ostentaba la representación del Gobernador Civil; Alcalde de Gerona, don Pedro Ordís; Alcalde de Tossa, don Pedro Anson; Dr. don Luis Pericot, Catedrático de la Universidad de Barcelona; don Carlos Cid, Comisario del Patrimonio

Artístico Nacional de la IV Zona; don Eduardo Ripoll, Director del Museo Arqueológico de Barcelona; don Miguel Oliva, Director del Museo Arqueológico de Gerona; don Andrés Brugués, Ponente de la Comisión de Educación de la Diputación de Barcelona; don Luis Sentís, Secretario de dicha Corporación; don Joaquín Doy, Diputado Provincial de Barcelona; Cura Párroco de la población, Rdo. Gumerindo Palahí; don Javier Dalfó, Director de TURISSA; Corporación local y otras personalidades.

En la primera de las plantas de dicho Museo, ha sido colocada una placa en bronce, conmemorativa del acto, que dice: "*En el*

día de hoy el Excmo. Sr. Marqués de Castell-Florite, Presidente de la Diputación de Barcelona, ha hecho entrega del contenido de este Museo al Ayuntamiento de Tossa, en presencia del Sr. Director General de Bellas Artes. 29-1-1966".

En primer lugar, el Secretario de la Corporación barcelonesa leyó el Acta en la que, tras el oportuno expediente, la Diputación acordaba ceder el Museo de cuyas colecciones era propietaria y cuyo cuidado le había sido confiado por Ley de 1951, al Ayuntamiento de Tossa.

El Ponente de Educación, glosó el historial del referido Museo recordando la aportación

del señor Malé y de don Alberto del Castillo, a quienes rindió tributo.

Don Pedro Ansón, Alcalde de Tossa, agradeció la gentileza de la Corporación provincial barcelonesa, señalando que la población pondría todo su empeño en conservar y mejorar el referido Museo.

El Marqués de Castell-Florite, señaló que no había precedentes sobre cesiones de esta índole, pero que se ha llegado a un momento en que es preciso apartar el concepto rígido del papel y del amor propio, cediendo el Museo a quien mejor puede cuidarlo y hacerle prosperar: a la población de Tossa.

Don Juan de Llobet, tras saludar a los reunidos, excusó la ausencia del Gobernador Civil. Destacó el acto de señorío de la Diputación de Barcelona, al entregar a Tossa el Museo, satisfacción por el amor que él siente hacia los pueblos y el deseo que las corporaciones tengan completa independencia en estas cosas que se podrían calificar de íntimas. Agradeció asimismo la asistencia del Director General de Bellas Artes, por su presencia constante, a través de sus representantes, en todas las manifestaciones de nuestra provincia.

Don Gratiniano Nieto, tras saludar a los presentes, dijo que de las satisfacciones íntimas que en su dura tarea ha recibido, una de las mayores, es la del acto que se estaba efectuando. Aprovechó la oportunidad para rendir públicamente tributo de admiración y estima hacia don Ignacio Malé, iniciador de la inquietud museística en Tossa, y a don Alberto del Castillo, que dirigiera el mismo. También el hecho de constatar que el patrocinio de la Diputación de Barcelona había cumplido magníficamente su misión, rubricado con el gesto ejemplar de cederlo a la población. Se refirió asimismo a las palabras de don Juan de Llobet, diciendo que aquel acto venía a coronar una etapa de anhelos y afanes, señalando que la satisfacción debía estar respaldada por una superación, empujando al Ayuntamiento para una evolución del mismo con una sección de etnología que recogiera todo cuanto hay aún de interesante, para a través de ello y en una sala montada al efecto, demostrar a los visitantes, la forma de vida y utensilios de

Inventario del Museo

OBRAS PICTÓRICAS

Una tela de los siguientes artistas:

Ribera	Grau Sala	De Togores
Gen Paul	P. Creixams	Solá
Christian Caillard	R. Benet	Vilà-Puig
Monpou	Jeanne Laillard	Serra
Georges André Klein	Gausachs	Peter Jansen
Vila Arrufat	Espinalt	Colom
P. Pruna	M. Humbert	O. R. Zügel
Canals	Roger Limouse	F. Coll
Olga Sacharoff	P. Armengol	Nogués
Bosch Roger	J. M. Prim	L. Bech
E. Sabourand	Obiols	Ari W. Kampf
Nuria Llimona	Boter	M. Cusí
Suñer	J. Mercadé	Deborah Jones
Domingo de Carles	Paul Rickembacher	Brull
Sisquella	Julius W. Schülein	Domingo
Marc Chagall	Roig y Soler	Barrau
Jean Metzinger	Ramón de Campmany	J. Berga Boix
Sergio Brignoni	Mataró	Brull
Villar	Soler de Morell	Gimeno
Palau	Casellas	Georges Kars
Oswald Petersen	Pierre Verité	Olivé Fradera
Badrinas	J. Mac-Nab	A. Font
		<i>y dos de Roig y Soler</i>

ESCULTURAS

1 figura bronce Manolo Hugué	1 busto terracota Clará
1 cabeza bronce J. Rebull	1 busto piedra Casanovas
1 cabeza terracota Monjo	

OTROS OBJETOS

9 cuadros con fotografías de Vila Romana	1 cuadro rosa de los vientos
2 cuadros con fotografías de Codolar	1 cuadro foto cuadro Masriera
1 cuadro mapa antiguo término de Tossa	1 cuadro litografía Sant Grau
2 cuadros mapa antiguo Cataluña	1 cuadro litografía Sant Grau, en color
	1 cuadro dibujo pluma de Vila Vella, por J. Soler Morell



esta población privilegiada. Finalizó diciendo que tenía plena confianza que Tossa no sólo sabría conservar el Museo, sino acrecentarlo para crear un gran Museo, dentro la espléndida población de Tossa enclavada dentro la no menos espléndida pro-

vincia de Gerona.

Seguidamente visitaron las diversas salas, admirando las obras de arte que en ellas se guardan. Luego, el Ayuntamiento de Tossa obsequió a los visitantes con una comida típica.

MIGUEL GIL BONANCIA

LOS CRUSTACEOS

EL SECRETO DE LA LANGOSTA



Hay muchas personas —conozco muchísimas— que no saben cómo hacer para sacar las espinas del pescado, y esto hace que sí lo comen —por propia iniciativa rara vez lo piden— se muestran disgustadas. Consideran que esto de que el pescado tenga espinas es una aberración de la naturaleza inexplicable, o al menos una equivocación muy rara. Hay personas muy raras. Yo conozco a un señor que me ha dicho muchas veces, que la forma de las montañas es muy extraña.

En el interior del país, se suele comer poco pescado, y así es natural que en lo de las espinas se haya proyectado poco el conocimiento práctico. El caso es, sin embargo, que en muchas poblaciones marítimas —en Barcelona, por ejemplo—, hay una considerable cantidad de gente que no sabe dónde empezar en lo de las espinas. Estas personas tienden a creer que el pescado tiene unas espinas caprichosas, que salen en los momentos más impensados y que es totalmente imposible dominar la anatomía de estos productos tan sabrosos. Desde luego, hay pescados que tienen más espinas que los de otra familia. Así, la parte adyacente a la cola del congrio, es extremadamente espinosa y vale más no presentarla. Pero tales familias de pescados tienen las espinas que han de tener —según su tamaño— y no tienen espinas caprichosas y de uso meramente particular. La anatomía de estos seres ha sido tan observada y fijada y es tan perfectamente repetida y monótona, que no lo puede ser más. Pero este asunto de hacer comprender a las personas que no tienen el don de las espinas es muy difícil, y por esto hay tanta gente que, puestos en el trance de comer pescado, pide calamares o filetes de lenguado o anchoas preparadas sin espinas o crustáceos: langostinos, gambas o bogavantes, si los hay, que hay pocos.

Al pescado, hay que abrirlo en canal y prescindir, de entrada, del espinazo dorsal, con sus dos extremidades, la cabeza y la cola. Luego, hay que quitar las espinas de la gaña o de los bronquios —que son las que obligan a más atención— y, finalmente, las que el pescado tiene en sus dos ensamblajes de arriba y de abajo. Todo esto es de una extremada facilidad. Si lo hacen ustedes, no encontrarán en el resto de la carne del pescado ni una sola espina; y lo podrán comer con una tranquilidad total. Esto de que la anatomía del pescado tenga elementos caprichosos, que varían en cada caso, es un producto de la psicosis del miedo: del miedo a las espinas del pescado.

El éxito de los crustáceos, como el éxito de los calamares, se debe esencialmente a que estos productos, aún siendo del mar, no tienen espinas y, por tanto, son susceptibles de que su acceso sea general. La gente tiene una verdadera pasión por los crustáceos. Son alimentos, en general, muy caros y lo serán cada día más, porque el número de personas dispuestas a comerlos, es cada vez mayor que el número de piezas disponibles, a pesar de lo que se importan esta clase de crustáceos. Desengañense ustedes: estos productos se comen porque no tienen espinas y, por tanto, puede uno plantarles cara con una perfecta impunidad. Sin embargo, no les quepa ninguna duda: hay pescados tan sabrosos, que están a mil leguas por encima de los crustáceos. Pero esto no puede decirse, porque es antipopular.

Los crustáceos son, notoriamente, de dos clases: hay, naturalmente, algunos que se pescan en terrenos de barro submarino y de arena, que son los que sacan a la superficie las barcas de arrastre. Son éstos el langostino, la gamba, el escamerlán y algunos pocos —otros— que viven en terrenos llanos y aplacerados, no importa si son acercados a la costa, en terrenos cerrados por los golfos y grandes ensenadas, o si tienen la libertad de movimientos de las grandes llanuras submarinas. Estos animales quieren aguas mansas, reposadas, tranquilas, con buenos pastos, generalmente vivificados por el agua dulce —por las desembocaduras de los ríos— y, desde luego, viven en su medio, porque aún aquellos que tienen su atmósfera más allá de

nuestros horizontes visibles, encuentran sus aguas, ya que aún en los momentos de gran temporal en el mar, estos movimientos no logran conmover más que los veinte o los veinticinco metros superficiales. Más allá, todo es calma, tranquilidad, inmovilidad dentro de un color —según dicen los técnicos— vagamente azulado. Estos crustáceos, que la gente aprecia con creciente interés, son, sin embargo, de muy diversas calidades. Ello depende de las circunstancias locales. Cuando no tienen un excesivo gusto de barro, son excelentes. La carne del pescado no ha de ser informe, pastosa u hormiguera como decimos en el litoral. Ha de ser fuerte y compacta.

No es éste el caso de las langostas y del raro bogavante. Estos animales viven en parajes rocosos, en las montañas marinas, en las anfractuosidades de la orografía del mar. Están acostumbrados a grandes corrientes, a aguas frescas, a pastos escasos. Por esto son devoradores del mar y, en definitiva, tienen una gran calidad. Las artes de arrastre no les alcanzan. Su pesca se hace en la costa con trasmallo y, en el exterior, con nansas provistas de cebo para engañarles. Se meten en los engaños con una voracidad inmensa, porque tienen hambre. Son, además, animales rijosos, dominados por el erotismo del mar. Cuando los pescadores advierten que una hembra se ha metido en el cebo, un número indeterminado de machos entra por el agujero sin hacer cumplidos —en la época, se entiende—. Los mejores salarios de los pescadores se obtienen por la obra del erotismo en el mar.

La langosta hay que comerla a la brasa, pero esto no puede hacerse más que cuando es viva y pujante. La cocina del pescado —ya lo dijimos en estas mismas columnas—, es antiquísima y es natural que, desde los tiempos más pretéritos, los pescadores hayan colocado estos animales sobre las brasas. Las combinaciones son obra de la cultura y, por tanto, más tardías. La langosta viva, a la brasa, tiene la particularidad de que tuesta el caparazón de estos animales, lo que produce un olor maravilloso, intenso, marino y sabrosísimo, que unido a la calidad de la carne, tiene un interés sensacional y una sabrosidad impresionante. Los alimentos a la brasa, nos desplazan al mundo antiguo, a la cocina directa y natural, que, en definitiva, es la que produce más impresión a la pobre gente sofisticada.

Pero la langosta, se da principalmente hervida y, en esta época de frigoríficos, es lo que tiene más preponderancia. La langosta hervida sabe a poco, ha sido arrasada, le han roto todos sus tentáculos vitales. Pero la gente la come y la paga como si fuera de primera calidad, porque la cuestión, la gran cuestión, es no comer pescados con espinas, que es obsesionante. En estos momentos, según me dicen, la langosta vale 450 pesetas el kilo. Este verano, se pondrá a 550 o más. La gente de este país nos hemos despedido, hace ya muchos años de este crustáceo.

También es muy buena la langosta guisada y básicamente esta clase de guisos, son en este país, de dos órdenes: la langosta a la americana y la langosta a la catalana. La primera tiene un truco soberbio: hay que hacer llamear la langosta con coñac, a poder ser coñac francés de primera calidad. Resulta un plato muy subrayado, con grandes atractivos en el paladar. La langosta a la catalana es más modesta, pero es excelente y no aumenta la presión arterial. Sobre nuestro clásico sofrito de cebolla y tomate se añade un buen picadillo de ajo, almendras, etc., y se añade un poco de chocolate. Es un plato soberbio, que encontrarán en nuestros mejores libros de cocina y que puede resistir los mejores platos que con estas sustancias se hacen en el mundo entero. En la costa del Pacífico de América —en Chile— y en los Estados Unidos se come mucha langosta, pero no tiene el sabor de la de aquí. El refrán de América, que dice, fruta sin olor, pescado sin sabor, etc., es bastante exacto. Pero en América, como aquí, la gente las come, porque el miedo a las espinas es insuperable.

En el problema de saber qué es mejor si la langosta o el bogavante, me inclino por este último crustáceo. Ambos tienen la carne dulce y, por tanto, hay que subrayarlas. La persona que inventó la langosta a la americana, llameada al coñac, supo dónde le apretaba el zapato. El bogavante es un animal más salvaje que la langosta, más salvaje, más abundante y más mortífero. Es el mejor crustáceo. Continúa pagándose menos que la langosta, a pesar de su escasez intrínseca e irreparable.

JOSE PLA



IGNACIO MALÉ, MEDICO Y ARQUEOLOGO DE TOSSA

Cervera: su cuna Inicios profesionales

El núcleo urbano de la capitalidad natural de la comarca de La Segarra, de la Veguería de Lérida, encierra sobrados motivos de interés general. El encanto de sus calles y sobre todo la importancia de las representaciones cuaresmales de "La Pasión", coadyuvan a hacer de Cervera una de las más características ciudades del viejo Principado catalán.

Uno de sus más notables edificios, que por su sola existencia bastaría para otorgarle máxima nombradía, es la Universidad literaria fundada por el Rey de España Felipe V, en 1717, con carácter único para Cataluña, que absorbió las de Barcelona, Tarragona, Lérida y Vich, y, cuya fama traspasó las fronteras españolas, y que, en 1842, fue trasladada a Barcelona.

Es un inmenso edificio, dotado de tres patios interiores; majestuosa construcción que alberga, en su capilla, un interesante altar, espléndida obra que data de 1783, original de Jaime Padró. Tras muchos años de inactividad e incluso de abandono, lentamente, se va procediendo a los trabajos de restauración de aquel viejo centro docente para habilitarlo como albergue de archivos nacionales y escuelas laborales.

Otro aspecto peculiar de la monumental Cervera es su templo parroquial, con el altar mayor, el Santo Misterio y la Mare de Déu del Coll de les Savines.

Su casa consistorial presenta notables esculturas que sostienen su balcón. Además cuenta la ciudad con las ruínas góticas de Santa Magdalena, y, no lejana, a corto desplazamiento, la curiosa Iglesia redonda de Sant Pere el Gros, del siglo XII.

Cervera ha desempeñado una trascendental misión en la Historia, allí se estipuló el matrimonio de los Reyes don Fernando

de Aragón con doña Isabel de Castilla. En ella reunieron Cortes Pedro I, en 1202; Pedro IV, en 1359 y Juan II, exactamente una centuria después.

Créese que allí vieron la luz primera el gran médico y filósofo Arnaldo de Vilanova y el inmortal poeta Ausias March.

En la capitalidad de La Segarra, efectivamente, nació Ignacio Malé Farré, en 1860, el cual, posteriormente, cursó estudios en la Universidad barcelonesa, siendo alumno interno, por oposición, de la Facultad de Medicina, hasta la licenciatura, que obtuvo cuando contaba veinte y seis años de edad.

Después ejerció su profesión de médico cirujano en la Ciudad Condal, distinguiéndose entre el grupo de facultativos que, durante el decenio 1885-95, tomó parte muy destacada en el renacimiento literario catalán.

Pronunció notables conferencias en la "Associació Catalànista d'Excursions Científiques", acerca de la higiene en las habitaciones, historia de la gimnasia, y sobre las propiedades higiénicas y terapéuticas de la práctica de algunos deportes, dando a conocer preciosas orientaciones médicas, sanitarias y profesionales, que, años después, la ciencia médica contemporánea ha corroborado plenamente.

Tossa cautivó al doctor Malé

El azar de la fortuna, en 1892, le condujo a Tossa y fue ganado por el atractivo de un pueblo que tuvo suficiente hechizo para retenerlo definitivamente, y, estando dotado para desarrollar las más amplias tareas culturales y benéficas se dedicó a estudiar la localidad y el país, para comunicar a sus convecinos el resultado de sus constantes investigaciones y hallazgos en la villa, con los cuales, en el año 1915, se constituyó el "Museo



Malé", posteriormente enriquecido con más aportaciones de nuevos hallazgos, donde debidamente clasificados pueden estudiarse los objetos procedentes de la antigua *Torsa*; pero, luego, al inaugurarse el propiamente dicho "Museo de Tossa", allí fueron trasladados para llenar con ellos la sala que, posteriormente, pasó a ostentar el nombre de tan ilustre facultativo y arqueólogo.

También tuvo vocación de escritor ya que —aparte haber publicado algunos trabajos de carácter profesional—, glosó la villa, por razón de ser autor de "Tossa, concurs geogràfic — arqueològic local", editado en Blanes, en 1926, en cuya población, al siguiente año, también compuesto por él, apareció otro interesante trabajo, de carácter turístico y arqueológico, titulado "Una excursió a Tossa", así como también dejó una monografía muy interesante referente al Hospital de Tossa.

En colaboración con Javier Casademont, anteriormente, había redactado un profundo estudio titulado "Converses sobre les excavacions de la vila romana de Tossa", que vió la luz en Gerona, en 1922.

Ignacio Malé falleció en su amado pueblo de Tossa, en el curso del año 1938, y, posteriormente, el Ayuntamiento de la villa, haciéndose eco del unánime testimonio de entrañable estima y gratitud de los vecinos hacia su médico e historiador, enalteció su memoria dedicándole una calle de la localidad, que, anti-

guamente, era nombrada "Carrer Major del Batlle" o del Alcalde.

Génesis y desarrollo de su trabajo arqueológico

En el paraje sito frente al Hospital de Tossa, denominado "Els Ametllers" —cabe la "Torre d'En Magí"—, en 1914, al removerse el suelo con motivo de instalar la canalización de aguas potables, que entonces, procedían de Montllor, se encontraron en aquel lugar restos humanos, vestigios de cerámica antiquísima y algunas monedas romanas, que estimularon la curiosidad, siempre alerta, del citado médico rural, por lo que, considerando muy verosímil que una zona rica y pintoresca hubiera llamado la atención y despertado el interés de los colonos romanos, que aspiraban a establecerse en las costas españolas, vió en las primeras piezas encontradas las señales de algo oculto que valía la pena descubrir.

Logró ponerse de acuerdo con los propietarios de dicho terreno y así pudo empezar enseguida unas excavaciones que prometían ser de las más interesantes del litoral.

Conforme suele acontecer en casos semejantes emprendió aquellos trabajos en un ambiente escéptico, de pura desconfianza, con un interés, que, entonces, nadie del vecindario tossense compartía.

Más aún, fue objeto de bromas

despiadadas, por parte de gentes estúpidas, como las que consistían en sepultar en los sitios más atizados por los picos y por las palas del médico, vajillas doméstica contemporánea, troceada, con la aviesa intención de despistar o desbaratar los estudios de un abnegado hombre de ciencia que simultaneaba su benéfica labor profesional como médico, con una admirable tarea investigadora llevada a cabo desinteresadamente y sin subvención de ninguna clase.

El tenaz excavador, haciendo caso omiso de la "vox pópuli" y de la incredulidad predominante, prosiguió, ilusionado, las búsquedas encaminadas a consagrar de la manera más altruista, su estancia en Tossa, y, por eso, cuando disponía de alguna cantidad, la ofrecía a un humilde bracerero conocido comunmente por "el cariño", quien iba hurgando con el pico y la espuerta en pos de un tesoro, de una naturaleza y valor desconocido.

Con el tiempo iban apareciendo fragmentos de pavimento, cerámica, ánforas, tegulas o cualquier objeto curioso, de hierro, o pedazo de cristal; piezas que representaban sendos avisos que mantenían en tensa vigilancia el interés de una investigación que, a pesar de su carácter de aventurada, cada vez resultaba más emocionante, impresión que quedó de manifiesto aquel día de 1920 en que tantos afanes y desvelos quedaron ampliamente recompensados con el descubrimiento de un muro de veintiocho metros de longitud, que pareció constituir la parte frontal de una casa, que según dictámenes de

los expertos se trataba de un edificio del siglo IV, pero que se hallaba construido sobre otro aún más antiguo, que, según el profesor Alberto del Castillo, perteneció al siglo I de la era cristiana, siendo cosa digna de todo crédito, que, semejante colonia romana, de carácter agrario, se mantuvo en pie, hasta el siglo VIII, época en la cual, a causa de alguna acción vandálica, fue derruida violentamente.

Por la situación de los nuevos muros que iban apareciendo, pudo apreciarse que, efectivamente, se trataba de una finca rústica, de cierta importancia agrícola, propiedad de algún rico personaje.

En cuanto a la disposición de cinco habitaciones que fueron apareciendo, primeramente asomó un vestíbulo al que seguía el atrio, que se hallaba comunicado con los aposentos de ambos lados, con mosaicos "opus tesellatum" geométricos, luego el "trablinium" y, al fondo, las habitaciones destinadas al servicio y al baño, siendo fácil discernir los departamentos que fueron destinados a la producción del aceite de oliva, encontrándose en el pavimento una piedra con dos hoyos, en la que según los dictámenes de los expertos, se apoyaban los montantes de una prensa.

Al lado de dichas habitaciones apareció un gran *horreum*, conocido por los contrafuertes característicos de tales construcciones, además de fragmentos de grandes tinajas, dolias, que eran destinadas al depósito del aceite.

En el atrio es donde se halla el mosaico más característico y mejor conservado y más interesante, que está centrado por una figura humana, presidida por la siguiente inscripción: VITALE FELIX SALVO TURISSA, y debajo la leyenda: EX OF FICINA FELICES.

Según el erudito escritor Manuel Mir Tomás, estos epígrafes han sido traducidos de diversos modos, siendo, pues, difícil coincidir en una interpretación común.

Hay quienes opinan que Turissa es el nombre del propietario de la finca, por lo que luego traducen: "Turissa es feliz estando a salvo Vitale o Vilale", ya que es posible la duda de si se trata de una T o de una L, refiriendo, después, la segunda parte de la leyenda a la primera, y traducíendola como "Considerando



también felices los oficiales o trabajadores”.

Los que discrepan de esta traducción alegan que EX OF FICINA FELICES significa que los mosaicos fueron hechos en el taller de Felices (?), pero, como puede verse, no se alejan mucho de la traducción anterior, ya que la primera parte la traducen “Salvado Vitale (o Vilale) es feliz Tossa”.

No obstante, por la contemplación detenida del mosaico, muchos de los peritos que lo estudiaron están seguros en que la figura humana que campea en el mismo es la efigie el propietario, considerando que la palabra “Vitalis” es su apellido y el vocablo “Turissa”, el nombre de la población de su residencia: esto es, Tossa.

Allí, en aquel predio, donde durante siglos, habían florecido los almendros, apareció la huella de una historia antiquísima, pudiendo afirmar que, desde aquellas faustas efemérides de tan venturosos hallazgos, Tossa, hasta la sazón oculta, discreta e ignorada, salió del olvido en que siempre había estado sujeta.

Indiscutiblemente, las memorables investigaciones y hallazgos del médico constituyeron un hito decisivo para la vida de Tossa. El pueblo descubría su ancestral y venerable estirpe para prolongar su conciencia histórica, engarzada a su más glorioso pasado, ya que el doctor Malé no se había equivocado cuando presintió para Tossa—su pueblo adoptivo—, la paternidad de la Roma imperial.

Altos juicios críticos por tan benemérita labor

El doctor Pedro Bosch y Gimpera, prehistoriador, autor de “Etnología de la Península Ibérica” y de “El domini dels ibers al nord de Catalunya”, en su carácter de Director del Servicio de Investigaciones Arqueológicas del “Institut d’Estudis Catalans”, de Barcelona, en 1916, visitó las excavaciones de la romana Turissa y contempló los objetos encontrados por el doctor Malé, presentando el siguiente informe al Alcalde de Tossa:

“Después de visitar las exca-



vaciones hechas por el doctor Malé y la colección de objetos hallados en ellas, pueden asegurarse que se han descubierto los restos de una población romana que sería interesante estudiar metódicamente. Los objetos hallados constituyen el mobiliario habitual de las casas romanas, fragmentos de doliums, de ánforas y de cerámica de diferentes clases, particularmente, la llamada arenita o terracillata, de la cual hay fragmentos muy notables y demás el material de construcción de las casas romanas, tegulas, ladrillos, restos de pavimentos y mosaicos, etc...”.

Un arqueólogo alemán, el doctor Adolfo Schulten, catedrático de Historia Antigua de la Universidad bávara de Erlangen, célebre en España por las excavaciones de Numancia y de otros lugares, especialmente de la Costa Brava, y por los preciosos datos que aportó a los anales de nuestra Patria y a los del litoral gerundense, durante el mes de abril de 1920 visitó, contempló y estudió las excavaciones de Tossa, presentando un informe con los más encendidos elogios para los meritorios trabajos del doctor Malé.

Años más tarde, el Presidente del Ateneo de Gerona, Carlos Rahola, escritor, periodista e historiador, hizo magistralmente el panegírico del doctor Malé, resumiendo sus inquietudes investigadoras y actividades culturales en estas frases: “Abstraído en un pasado remoto, el doctor Malé no deja de prestar atención al presente. La Toxa antigua no le hace olvidar la Tossa

de nuestros días, ni las necesidades de los hombres con quienes ha de convivir. Así, en todo progreso y en toda mejora de la población, él aporta su cultura, su inteligencia y todos sus entusiasmos”.

Merecido homenaje

El insigne escritor José Palau, autor de entre otras varias obras literarias dedicadas a la villa, como “Tossa, monumentos, fiestas y excursiones”, “El sonriure de Sa Boquera”, y, especialmente la imponderable obra “Llibre de Tossa”, de Editorial Selecta, nos recuerda—en la obra citada en último lugar—, que el excursionismo del país, que, siempre, entre nosotros, ha sostenido las más cordiales relaciones con la arqueología local, se interesó—en gran manera—, por los hallazgos de las excavaciones, interés que culminó en un emocionante homenaje, que las primeras sociedades afines de la región, entre las cuales, siempre ha tenido puesto predominante el “Centre Excursionista de Catalunya (Club Alpí Català)”, tributaron al doctor Ignacio Malé Farré en prueba de admiración y gratitud, con fecha 3 de octubre de 1926, ya que se trataba de agasajar a un esclarecido patriota, que de forma tan notoria, había contribuido a prestigiar una de las principales poblaciones de la Costa Brava.

JOAQUIN CIURO



Estamos ya metidos en el último tercio de este invierno que se ha revelado como uno de los más benignos que se recuerdan, con muy escasas lluvias y días tibios y soleados, todo ello impropio de esta estación. Han sido pocas las noches en que no se ha salido a la mar. Gracias a ello la plaza se vio todos los días nutrida con abundante y variado pescado. La clase selecta mantuvo el precio; no así el pescado llamado de baratillo, que algunas semanas no ha tenido ni siquiera valor.

Con referencia al pescado es digno de resaltar la importancia que ha cogido el llamado bueno o selecto. Anteriormente, la gente con cierto superior nivel de vida prefería casi siempre la carne. Hoy día es diferente.

Ahora todos hemos descubierto, no sin cierta sorpresa en nosotros mismos, la gran riqueza de

TEMAS SOBRE
EL MAR

EL PESCADO



los diferentes platos que se pueden confeccionar, no ya con pescados escogidos, sino con los modestos. Estos antes incluso eran tirados, pues debido a su abundancia se les daba un escaso valor, por lo que no apreciábamos su verdadera valía. Tenemos los sonsos, pececitos pequeños, que cuanto más lo son más precio tienen, y que más aún tendrían, si los restaurantes de ciudad los pudieran servir tal y como los cogemos y comemos nosotros, o sea, vivitos y saltando dentro la sartén, formando dorados círculos. Tenemos también a la raya, con patatas y "all i oli". A la famosa sardina, tan vapuleada a veces, pero siempre triunfante, principalmente con un poco de sal a la brasa, en carbón vegetal, con tomate y una cebolla tierna. Y son muchos más los que se podrían nombrar de estos modestos y variados pescados que se cogen aquí en palangre o trasmallo. Referente a los escogidos, mencionaremos solamente una buena sopa de rape, la dorada o dentro al horno, e incluso un simple calet a la brasa. Entonces la elección de carne o pescado ya no es dudosa, y casi todos en nuestro ámbito local nos decidimos por el fresco y sabroso pez de nuestro bravo mar.

TELMO ZARAGOZA

Miguel Sallés Soler

—¿Nacistes?
 —En Tossa el 15 de abril de 1937; por lo tanto, tengo 28 años.
 —¿Peso?
 —Unos 76 kilos.
 —¿Estatura?
 —Aproximadamente 1'73.
 —¿Estado?
 —Casado, con un hijo.
 —¿Estudios cursados?
 —Los elementales.
 —¿Tu vocación?
 —Mi afición fue siempre el fútbol. Lástima no haber podido escalar el Tossa la Categoría Regional unos años antes, y de esta forma ser visto en mi juventud por equipos de categoría superior.

—¿Qué deportes practicas además del fútbol?

—Al no existir otras actividades deportivas en Tossa, es imposible dedicarse a otros deportes. Salvo, naturalmente, la natación como pasatiempo.

—¿Te gusta mandar?

—Al estar bajo los postes, como portero que soy del Tossa, es más fácil prever las jugadas contrarias y uno debe gritar para colocar a los compañeros de la defensa, pero siempre teniendo el mando solamente en los momentos necesarios.

—¿Cómo reaccionas ante una adversidad?

—De la mejor forma que puedo, según como venga.

—¿Cuándo empezastes a darle al balón?

—Pues, como casi todos; en la calle, en la escuela, en la playa, y así hasta



que me dejaron jugar en los juveniles, para más tarde ingresar en la plantilla de aficionados del Tossa, y hoy día ser portero titular en la 1.ª Categoría Regional, donde milita nuestro Club. Cabe señalar que en los cuatro años que jugamos en esta categoría, han sido varios los equipos que se han interesado por mi ficha, precisamente en esta última temporada. No obstante, como nativo de Tossa y estar a gusto en el equipo, procuro rendir el máximo y poder continuar mi vida futbolística en el mismo.

—¿Qué puestos del equipo ocupastes en tu historial deportivo?

—Sólo el de portero.

—¿Tu mejor época como jugador?

—Siempre pongo mi máxima voluntad para que cada temporada sea la mejor; no obstante, cuando fui a pruebas con el Español y luego con el Girona, creo que estaba en gran forma. Ahora bien; este año puedo presumir de ser el portero menos goleado de nuestro Grupo.

—¿El mejor recuerdo?

—Nuestro ascenso a la Categoría Regional.

—¿De entrenadores que tuvistes, cuál consideras el mejor?

—Guardo buen recuerdo de todos, pero creo que ha sido con el actual mister Forcadell, siguiendo sus buenos consejos, que aprendí mucho de lo que me faltaba.

—¿El mejor compañero que has tenido?

—Para mí todos los han sido.

—¿Por qué no te decidistes fichar por el Español o el Girona?

—Era una prueba que ambos equipos me hicieron y el resultado creo fue satisfactorio. Pero las condiciones no fueron de mi agrado. Y por consiguiente preferí continuar como aficionado.

—¿Crees jugar muchas temporadas?

—Actualmente me encuentro en perfectas condiciones y de seguir así creo poder rendir todavía varios años.

EL BALON RUEDA ASI...

En el grupo Norte de la 1.ª Categoría Regional, después de la jornada del 13 de febrero, sigue líder el Lloret, habiendo pasado nuevamente el Palafrugell al 2.º lugar de la clasificación, mientras el tercer puesto lo ocupa el San Martín, equipo que parece no estar en la forma de la primera vuelta.

En segundo plano sigue la misma tónica que anteriores jornadas, pues hay un plantel de equipos que se esfuerzan para el 4.º lugar, como son el Tossa, Moncada y Gramanet.

En cuanto a la zona intermedia pocas variaciones de interés existen. Se mantienen los mismos altibajos de anteriores jornadas con la sola excepción del Arenys, que parece se aleja un poco de la zona peligrosa. Prueba de ello son las victorias conseguidas últimamente en el campo del Guixols y en su propio feudo con el Palafrugell.

Por lo que se refiere a los colistas, sigue en mala posición el Gironella y también el Sallent. Ambos equipos ocupan un lugar muy comprometido, que precisará un gran esfuerzo salir del mismo, pues de continuar así es seguro su paso a categoría inferior.

Cabe destacar que el equipo tossense continúa siendo el conjunto menos goleado de nuestro Grupo Regional.

JUAN BOSCH



UNA DE LAS MEJORES OBRAS DEL MUSEO DE TOSSA
"EL VIOLIN CELESTE", de Mark Chagall

Este pintor ruso contemporáneo nació en Vitebsk. En 1909, habiendo recibido algunas lecciones de León Bakst, pintó *La Muerte*, primer cuadro que él considera digno de recordar, y luego *La Boda*. Hacia 1910, un mecenas del antiguo régimen fijó su atención en el artista, animándole y proporcionándole los medios para visitar Italia y Francia. Era entonces la época heroica del cubismo. El artista ruso, si bien no sentía el cubismo, tenía un profundo horror al realismo. Entre 1910 y 1914 no se hablaba aún del expresionismo francés ni del expresionismo flamenco. Alemania, sola, aparecía en masa expresionista. CHAGALL se orientó de este lado. Días antes de la guerra, Der Sturm organizó en Berlín una exposición de obras suyas en número de 200. En 1914 CHAGALL fue movilizado en Rusia, volviendo a su tierra natal. Las obras pintadas en Francia tienen un acento ruso, mientras que las del "período de Vitebsk" tienen marcado sabor francés. En 1917 el arte de CHAGALL cambió de orientación, volviendo al expresionismo adquiridos por la comunión íntima del artista con su país y con su raza. CHAGALL rara vez trata el paisaje por lo que es en sí, sino como fondo para sus figuras, y en los que el cielo invade más de dos tercios de la tela. En donde puede encontrarse el espíritu de CHAGALL en su estado casi puro es en el *Viaje de Benjamín III*, chanza patética que toca en lo sublime por lo irreal. En 1920 ejecutó para el Teatro Judío de Moscú vastas pinturas murales que se desarrollan a la vista del espectador con efectos pintorescos y burlescos de película mutilada. CHAGALL disfruta actualmente de cierta boga. Su nombre es citado con insistencia por los críticos europeos de más prestigio, y notables publicaciones internacionales le han dedicado varios cuadernos.